

Explicación de Eclesiastés 12:14



[Volver al Libro Eclesiastés](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 14, Capítulo 12, Libro de Eclesiastés del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Salomón.

Versículo Eclesiastés 12:14

'Pues Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa oculta, sea buena o sea mala.'

Eclesiastés 12:14

¿Qué significa Eclesiastés 12:14?, su importancia y las enseñanzas que podemos conocer en este verso:

Eclesiastés 12:14: La justicia de Dios es incuestionable

El libro de Eclesiastés, escrito por el rey Salomón, es un interesante tratado filosófico sobre la vida y el sentido de la existencia. En sus páginas, encontramos reflexiones profundas sobre el amor, la sabiduría, el trabajo y la muerte. Pero también hay espacio para hablar de la justicia divina, y es precisamente en el último versículo de este libro donde Salomón nos recuerda que Dios es el juez supremo de todas las cosas.

Toda obra a juicio

El verso comienza diciendo que Dios traerá toda obra a juicio. Esto significa que todas nuestras acciones, todos nuestros pensamientos, palabras y obras, serán evaluados por el Creador al final de los tiempos. No habrá nada que quede fuera de su mirada escrutadora, pues nada puede escapar de su conocimiento.

Este pensamiento puede resultar aterrador para algunos, y es natural que nos preguntemos: ¿cómo puede Dios conocer todas nuestras acciones, especialmente las ocultas o secretas? La respuesta es sencilla: Dios es omnisciente, es decir, lo sabe todo. Él conoce los motivos más profundos de nuestros corazones, conoce nuestras intenciones y nuestras actitudes,

incluso mejor que nosotros mismos.

Toda cosa oculta, buena o mala

Además de evaluar nuestras obras, Dios también juzgará todas las cosas ocultas, sean buenas o malas. Esto incluye todo lo que hemos intentado esconder o encubrir, todo aquello que pensamos que nadie sabría. Incluso aquellas cosas que consideramos insignificantes o irrelevantes, serán juzgadas por Dios.

Este pensamiento puede ser abrumador, pero también es una oportunidad para reflexionar sobre nuestra vida y nuestras acciones. ¿Qué cosas hemos escondido o tratado de cubrir? ¿Cuáles son nuestras debilidades más profundas? Reconocer estos aspectos de nuestra vida es el primer paso para acercarnos a la justicia divina.

El consuelo en la justicia divina

Para muchos, el pensamiento de la justicia divina es algo intimidante, pero para otros puede ser un consuelo. Saber que no hay nada que escape a la mirada de Dios, y que todo será evaluado en forma justa y equitativa, puede traer tranquilidad y paz interior.

Además, la justicia divina nos recuerda que no estamos solos en este mundo. Si bien es cierto que nuestros actos tienen consecuencias, también es cierto que no estamos solos. Dios está con nosotros en cada paso del camino, y su justicia es una garantía de que todo lo que hacemos tendrá una respuesta adecuada en su momento.

Aplicación en nuestra vida

¿Cómo podemos aplicar este verso en nuestra vida cotidiana? Primero, reconocer que Dios es el juez supremo de todas las cosas nos ayuda a mantener una perspectiva adecuada en la

vida. Recordar que nuestras obras serán evaluadas en su momento nos ayuda a ser más conscientes de nuestras acciones y a tomar decisiones más acertadas.

En segundo lugar, la justicia divina también nos recuerda que no estamos solos. Podemos confiar en Dios y en su justicia, sabiendo que siempre estará a nuestro lado, incluso en los momentos más difíciles.

En resumen, Eclesiastés 12:14 es un recordatorio de la justicia divina, y de la necesidad de ser conscientes de nuestras acciones en todo momento. Pero también es una garantía de que Dios siempre estará con nosotros, guiándonos con su amor y su sabiduría.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 14 del capítulo 12 de Eclesiastés de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)